

Pensar la práctica: A investigar se aprende investigando

Verónica Filardo

Departamento de Sociología- Facultad de Ciencias Sociales- UDELAR

filardo.veronica@gmail.com

RESUMEN

Desde el año 2000, se dicta la materia "Metodología Cualitativa de la Investigación Social" correspondiente a la carrera de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República (Montevideo - Uruguay) desde la premisa docente "*a investigar se aprende investigando*". La modalidad del curso se estructura en función de ella, haciendo énfasis en que los estudiantes sean competentes en la aplicación de técnicas cualitativas de investigación y en análisis y no solo adquieran conocimientos desde la lectura, conferencias, aulas magistrales y manuales.

Este trabajo recorre esta experiencia docente que tiene como resultado en esta década la publicación de 4 libros, resultados de las investigaciones realizadas por los estudiantes durante el curso, la evaluación de este proceso realizado, tanto con los estudiantes, como las reacciones generadas desde lo institucional. La formalización del encuadre del curso y la apropiación por parte de los estudiantes del proyecto.

INTRODUCCION

Esta ponencia es producto de la reflexión de más de 10 años en la cátedra de metodología cualitativa de la investigación social de la licenciatura de sociología de la Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de la República, Montevideo Uruguay.

Desde el 2000, como responsable de dicha materia, la premisa docente que guió la práctica fue: *a investigar se aprende investigando*. En tal sentido, los cursos se basaron en la realización durante los mismos, de micro-investigaciones por parte de los estudiantes (en grupos de hasta

4 personas) sobre un tema común. El tema, permite la elección de diferentes casos y cada subgrupo tiene que identificarlos como perteneciente a la categoría, construir un problema de investigación sobre el mismo, a partir de marcos conceptuales libres (los puntos de partida teóricos no necesariamente son comunes); aplicando una estrategia metodológica cualitativa para el acercamiento empírico.

Por lo general el tema común que dispara el proceso, se acuerda entre estudiantes y el equipo docente, de manera que la motivación, ingrediente esencial de este proceso, quede asegurado. Los temas elegidos en los sucesivos años, tuvieron como característica el hecho de ser escasamente tratados por la academia nacional y en muchas ocasiones han tenido gran impacto. El tema en sí mismo no es importante para el ejercicio de la propuesta, no obstante algunos son más convenientes que otros por diversos motivos: facilidad para selección y acceso a los casos, diversidad de posibilidades, no saturación de los sujetos a estudiar, novedad y/o desarrollo conceptual adecuado para los mismos que permitan delimitarlos y a su vez que sea sustantivo su tratamiento para conocer procesos sociales. Es así que en el 2000, el tema elegido fue: Tribus urbanas; y en años sucesivos Religiones Alternativas en el Uruguay; Subculturas Juveniles, Culturas populares, Movimientos Sociales Juveniles, entre otros.

Durante el curso, que se estructura en una clase teórica y una práctica por semana, se van abordando los diferentes contenidos primero desde lo conceptual, en clases magistrales pero participativas, y simultáneamente se desarrollan las diferentes etapas para la realización de las investigaciones en cada uno de los subgrupos con un permanente monitoreo docente: selección del caso, formulación del problema y marco conceptual, elección de técnicas de relevamiento de información, muestra (criterios de selección de casos o contextos de estudio), campo, y análisis de datos. Finalmente la etapa de la redacción del informe final que será la segunda evaluación parcial del curso curricular.

Alta dedicación

La propuesta está basada en la adquisición de competencias, en el "saber ser" y "saber hacer" más que en la adquisición de conocimientos exclusivamente teóricos o a partir de manuales de técnicas de investigación. La práctica concreta conduce a la reflexividad en todas las etapas, en la toma de decisiones que en forma permanente permiten ser colectivizadas y compartidas (con

los miembros del grupo y con el equipo docente). Ello supone exigencias para el equipo docente de acompañamiento múltiple a los procesos de estudio de todos los subgrupos que deberá realizarse además durante el curso curricular, y por tanto acotado en el tiempo (4 meses de duración total). La propuesta es de alta exigencia también para los estudiantes. Asimismo, se suma una doble tematización: en primer lugar el contenido propiamente metodológico (lectura sobre diseño cualitativo, técnicas y análisis) pero simultáneamente lecturas específicas sobre el tema que estructura las investigaciones y la realización de las mismas.

Sin embargo, el resultado ha sido muy bueno. Tanto la lógica del trabajo colectivo como de práctica funcionan como estímulo para la continuidad y opera una gran motivación por parte de los estudiantes el hecho de estar siendo investigadores *de verdad*. No hay simulación, ni ejercicios ficticios y repetidos. En los cursos efectivamente se producen conocimientos nuevos que dependen de la apropiación que los estudiantes realicen de los contenidos del curso y los apliquen en concreto en los casos de estudio seleccionados.

En la medida en que se entiende que la teoría y la metodología no son compartimientos estancos en un proceso investigativo, y que necesariamente hay una imbricación permanente, esta exigencia simultánea sobre la búsqueda y lectura de antecedentes de la temática tratada, es un requisito sine qua non durante el tiempo del curso. La articulación entre elementos teóricos y metodológicos es imprescindible y en gran medida conduce a un proceso de síntesis con los contenidos de otras materias que han cursado/están cursando en la carrera. Es una de las primeras experiencias que los estudiantes realizan en la revisita a los contenidos de cursos de teoría social o sociológica, así como a fuentes documentales que los habiliten a descripciones contextuales de los casos seleccionados.

Realización de Seminarios finales

Al final del curso se realiza un Seminario de presentación de los resultados. Como se verá en un apartado siguiente, el formato del seminario final ha variado en el tiempo en la medida que fue adaptándose a nuevas condiciones institucionales para su realización. Sin embargo, a pesar de estas variaciones, los objetivos que se proponen con esta actividad son similares y forman parte de la propuesta docente.

En primer lugar, en la medida en que el trabajo del curso y la realización de las investigaciones se concentra en cada grupo de hasta 4 estudiantes, cada uno de ellos no tiene una idea cabal del conjunto de las investigaciones que se realizan. En este sentido es una puesta en común sobre los resultados a los que cada investigación ha llegado.

El seminario cuenta con comentaristas externos para los trabajos, con trayectoria afines al tema propuesto sobre el que se desarrollan las investigaciones. Son dos los objetivos que se anudan en ello: en primer lugar la presentación oral de resultados, previa preparación de la exposición que también se realiza colectivamente. Cada subgrupo la elabora, aunque existe una instancia de *ensayo general* en que se corrigen o enfatizan aspectos tales como organización del tiempo de presentación, estructura y ordenamiento de contenidos, se estimula el uso de imágenes, sonido y elementos gráficos. Esta actividad supone también acompañamiento docente. La exposición oral de resultados es una competencia necesaria para el ejercicio profesional. Insistimos en que tan importante como desarrollar un proyecto de investigación, es presentar sus resultados a un público variado, hablar en público y aceptar críticas, comentarios sugerencias de pares académicos. La instancia del seminario da el espacio para ello, en un ambiente organizado por el equipo docente que define el encuadre. En tercer lugar, la participación de los estudiantes en la organización del seminario es crucial. Aquí se aprende también a trabajar en equipo, colectivizar decisiones (elección de comentaristas, gestión de equipos y dispositivos tecnológicos a utilizar, definición de lugar, fecha, actividades de difusión etc.). Es imperioso que todos y cada uno de los participantes se involucre porque el seminario está definido además como una instancia de devolución de resultados a los sujetos que han sido estudiados. Es una forma de llevar el producto generado en este proceso a los directamente involucrados, dando cuenta de una instancia planificada y prevista en el curso, enmarcada institucionalmente además, que tienen connotaciones éticas (el lugar que se le otorga a los sujetos investigados, sus derechos a conocer qué y cómo se produjo el estudio, etc.). Cada uno tiene la obligación de contactar con sus entrevistados y/o observados o participantes de grupos de discusión para invitarlos a esta instancia, que aún sin formar parte de una actividad curricular formalmente, integra las actividades previstas del curso y de la propuesta del mismo.

Se desprende de lo anterior que ninguno de los grupos que integran el curso está excluido de esta actividad. Independiente de la aprobación del curso y/o de la calificación obtenida, todos los grupos tienen derecho a participar, aunque no se plantea como una actividad obligatoria ni

curricular. La participación es plena, son excepción los casos que no llegan a integrarse en esta instancia. Esto es un indicador del compromiso que los estudiantes logran con la premisa, la propuesta y con el resto de los compañeros de su generación.

Los seminarios son relevantes en varios sentidos: por la participación de otros estudiantes de la carrera (ya sea porque hayan cursado la materia antes, o lo harán después) y el interés en conocer los trabajos de compañeros es de destacar. No solo van a escuchar a sus pares sino a evaluar los trabajos realizados por esa generación. La composición de los comentaristas es variada disciplinar e institucionalmente, lo que también produce un intercambio de interés. La receptividad de la propuesta por parte de quienes son invitados como comentaristas se estimula por el conjunto de las investigaciones, su diversidad implícita y los casos que se seleccionan, muchos de ellos sin haber sido identificados antes, relativamente desconocidos hasta el momento por la academia. Este espacio de seminario, se constituye también una de las pocas ocasiones en que padres, hermanos y familiares visitan la Facultad para "ver" a sus hijos en instancias académicas. De hecho en la vida de las familias el espacio en el que los estudiantes habitan gran parte del día durante muchos años, les es ajena hasta esa instancia.

También es una instancia de visibilidad de la propuesta, dado que la apertura está a cargo del o de la decana¹ en funciones, - como un ritual- y de quien se desempeña en el cargo de Director del Departamento de Sociología. En los discursos se valoriza el producto generado por estudiantes de la licenciatura. En muchas ocasiones además se ha contado con periodistas que realizan notas radiales y/o escritas divulgando la actividad y sus productos, lo que se enmarca en la función de extensión universitaria.

Los productos colectivos y autogestionados

Como se ha marcado más arriba, cada investigación es un producto colectivo, a otra escala (ya que los involucra a todos) se trabaja en el Seminario. A posteriori de esa actividad, que ya es una actividad extracurricular, con cuatro generaciones hemos realizado un proceso aún más largo. Una vez procesados los comentarios públicos de los expertos, cada uno de los grupos, produjo artículos que han sido compilado en libros. En ninguno de ellos han participado menos de veinte

¹ Han abierto los sucesivos seminarios ya cuatro decanos/as de la FCS, que han desempeñado funciones en este lapso.

estudiantes. El libro requiere un trabajo de duración mayor que el propio curso, ajustando reuniones entre todos para establecer un hilo común a las diferentes investigaciones que comparten en principio solo un tema. Es necesario poder extraer conclusiones del conjunto que dé cuenta de aspectos relevantes y potenciar entonces un producto nuevo sobre la sociedad uruguaya. Sin marco institucional ni curricular que enmarque esta actividad, se sostiene sólo a partir de la motivación de los propios estudiantes y del estímulo a iniciarse plenamente en su carrera como investigadores. Para todos ellos constituye su primera publicación autoral. En todos los libros que hemos editados los estudiantes figuran como co-autores de los artículos, que por definición no pueden ser individuales y son derivados de sus estudios durante el curso. Sin embargo, el formato de los artículos dista mucho de las entregas curriculares de los parciales, por lo que la transformación de informe a artículo es otro de los objetivos docentes que se plantea en esta fase. Claramente este proceso es absolutamente voluntario y no tienen financiamiento alguno ni para los estudiantes ni para la docente.

Los libros que se han publicado bajo este *proyecto docente* han tenido diversas fuentes de financiamiento. En el primero de ellos fue un proceso co-financiado por una editorial. En los casos siguientes la publicación fue producto de la autogestión: los estudiantes aportaron el dinero requerido para una edición en una imprenta y su equivalente fue devuelto en libros. A la publicación del libro se suman otras actividades colectivas: la presentación pública, nuevos comentaristas, el proceso de distribución y venta y una instancia que también supone mucho tiempo de dedicación que es la difusión del mismo, presentaciones en radios, programas de TV; notas de prensa, que requieren una distribución equitativa de las participaciones y necesariamente el involucramiento docente, que evidentemente lleva mucho tiempo.

Estos son procesos que suponen continuidad en el tiempo y generan alta cohesión entre los estudiantes, requieren definición de estrategias, distribución de tareas, asumir responsabilidades. Por lo general el libro y el tema en el que se participó constituyen "marcas generacionales" de los estudiantes de la facultad.

Currículo oculto

De todo lo anterior se desprende una serie de objetivos que se asignan a cada una de las etapas y que constituyen un currículo oculto en la materia. Dado que uno de los requisitos profesionales

es trabajar en equipo y que este aprendizaje no necesariamente integra la formación, es que en este curso adquiere un carácter central. El hecho que cada vez más las investigaciones se realicen no solo en equipos sino que éstos sean conformados inter-disciplinariamente también es de recibo en la elección de los comentaristas del seminario. Los intercambios de miradas que se han logrado en esta instancia son enriquecedores y constituyen una primer aproximación desde esta lógica para los estudiantes. Se pretende generar competencias en presentaciones orales, diseño de power point o prezi, organización de eventos (involucrándose en asuntos de logística, timing, protocolos); difusión de productos académicos, intercambio con periodistas de diferentes medios, etc. Todas ellas actividades que signarán la vida profesional en el futuro de los estudiantes.

Asimismo el énfasis dado en la devolución de resultados a los sujetos estudiados y que el encuadre de esto sea institucional se convierte en uno de los signos del curso. Uno de los efectos buscados es la reflexividad sobre la ética en la investigación social, en este curso cualitativa en particular. La imagen de la Facultad en los procesos de "salida al campo" de los estudiantes, requiere a su vez un marco y un espacio de control institucional de los efectos de ello sobre el universo de estudio. En ocasiones ello no ocurre y eventualmente existe un perjuicio en un doble sentido: en principio porque la imagen de la Universidad, así como la disciplina están en juego y en segundo lugar porque requieren ser parte de la reflexividad sobre el proceso de investigación ya que necesariamente forman parte del mismo. Debe construirse colectivamente además posiciones éticas en torno a los procesos de investigación. En la malla curricular de la licenciatura en sociología, no se ha incorporado aún una materia que trate sobre ética en forma focalizada. El abordaje ético se encuentra disperso en diferentes cursos. De hecho el desarrollo de un código de ética del investigador social es un deber de la disciplina en el contexto nacional.

Contexto institucional y Alteraciones: cambio del Plan de estudios y EFIs.

Si bien la esencia de la propuesta no se alteró en doce años, el contexto institucional ha sufrido modificaciones que generaron adaptaciones en su formato y nuevas oportunidades para su realización. En primer lugar su continuidad es fruto principalmente del entusiasmo de los estudiantes y los efectos positivos que ellos transmiten de generación en generación. Son los estudiantes que inician cada curso los que proponen "nosotros también queremos un libro".

El Plan de Estudios de la carrera que databa de 1992, sufre un largo proceso de re-formulación que se consolida con un nuevo plan en el 2009. En este, que revela mayor flexibilidad, e incorpora la creditización, en el vector metodológico incorpora un curso obligatorio más de metodología cualitativa. Así se distribuyen los contenidos en dos cursos; el primero se dedica a la cuestión epistemológica y diseño y el segundo enfoca en técnicas y análisis. La propuesta de este curso se mantiene para el segundo curso, aunque en la práctica los contenidos que se dan en el primero requieren de su aplicación en las investigaciones que realizan los estudiantes.

Sin embargo, como consecuencia del nuevo plan de estudios, la materia queda ubicada en la malla curricular un año antes que en Plan anterior. Esta modificación no es inocua, ya que los estudiantes llegan con menos cursos de teoría y en consecuencia con menos elementos ya incorporados, que se hacen necesarios para la formulación de los marcos conceptuales requeridos para la formulación del problema que guiará la investigación que realizarán en el curso. Es evidente que en términos de la experiencia anterior, la acumulación de contenidos, (aunque hablemos de un año de adelanto de una materia) supone condiciones muy diferentes de maduración "sociológica" por parte de los estudiantes. El equipo docente ha evaluado a partir de la calidad de los productos finales del curso, que es necesario mayor dedicación para asegurar el nivel que alcanzaba como base generaciones de planes anteriores. Por otra parte la flexibilidad y creditización propia del nuevo Plan genera que un número considerable de estudiantes provengan de otras carreras, con bagages diferentes y variados, lo que también afecta la dinámica del curso en la medida en que supone conocimientos anteriores que puedan activarse prácticamente al inicio del curso, al formular sustantivamente el problema de investigación.

Otra de las variaciones del nuevo plan es una mayor valorización a las actividades de extensión universitaria. En este sentido surgen financiamientos a proyectos de extensión asociados a lo curricular tanto a nivel central de la Udelar como en los diferentes servicios. Los Espacios de Formación Integral (EFIs) se inscriben en esta línea. Como fue dicho antes, los seminarios de presentación de resultados son una de las actividades de este curso que participa como un EFI, que se viene realizando sistemáticamente desde la creación de estos financiamientos; dado que en la propuesta del curso se conjuga perfectamente la integralidad de la extensión universitaria, la enseñanza y la investigación; todo ello asociado además a lo curricular. Sin embargo a pesar de todo lo positivo que implica el inscribir esta propuesta en un EFI, y ser esto un esfuerzo que permanece desde hace tres años, los requisitos formales de la integración a este formato supone

adaptarse a los tiempos previstos por el programa. Como el curso se ubica en el segundo semestre del año y el ejercicio financiero de los EFIs culmina en diciembre, la realización del seminario exige ser realizado a menos de 10 días de culminado el curso. El esfuerzo que implica la concentración de actividades de corrección de los informes finales, ensayo general de las presentaciones, la preparación de las mismas, así como la organización del seminario (convocatoria a los comentaristas, logística, difusión, etc.) es probablemente excesivo tanto para estudiantes como sobre todo para el equipo docente.

Los apoyos y las resistencias

Al inicio de la implementación de la propuesta descrita, hubo resistencias por parte de algunos investigadores del Departamento. Básicamente pueden resumirse en las dificultades existentes una década atrás para la publicación de estudios sociológicos, la ausencia de acceso a líneas de financiamiento para tales fines. Se planteaba así una actitud de resistencia a que estudiantes de la carrera publicaran libros de investigaciones sociológicas. Sin embargo, esta actitud fue variando a lo largo de los años, en que el apoyo de las autoridades de la Facultad y también del Departamento se modifican, se logra un impacto sustantivo de los productos que se elaboraron (El libro tribus urbanas en Montevideo forma parte de la bibliografía de los cursos de sociología de secundaria y de varias facultades) y son los propios estudiantes quienes terminan apropiándose de la propuesta.

El pro-rector de Extensión Universitaria abrió varios de los seminarios de presentación de resultados de las investigaciones de los estudiantes, por lo que esta actividad trasciende la Facultad. La difusión de los libros ha sido exitosa en todos los casos: las ventas producen que se agotaran todas las ediciones. Por otra parte, las notas en prensa escrita, radio y TV permiten la visibilidad de productos de la Facultad a la opinión pública, tanto como para públicos específicos ya que en muchas ocasiones se ha convocado para seminarios, o actividades de diferente tipo y escala (charlas en institutos educativos, organizaciones sociales, etc.)

El principal fundamento de la propuesta radica en su posibilidad de realización, lo que se demuestra con la continuidad de la misma. Hoy, luego de todos estos años y estos logros, puede decirse que se ha probado que no solo es viable (con independencia de las generaciones de

estudiantes) sino que ha sido muy bien valorada. Creemos que ha conseguido consolidarse como propuesta de formación. De alguna forma, también es una prueba de lo falso de la representación que los docentes tienen de los estudiantes, -que ha sido objeto de múltiples análisis (Martín Criado, 2011²)- que sostiene que "no estudian", "cada vez estudian menos" o que "nada les interesa". La experiencia en esta práctica docente por el contrario demuestra contundentemente que éstos son extremadamente elásticos a las exigencias, si están suficientemente motivados, y que probablemente el trabajo colectivo y generacional que supone esta experiencia sea un soporte importante para asegurarla. No obstante la viabilidad de esta propuesta, requiere a su vez de un equipo docente comprometido y competente para llevarlo a cabo, dado que las exigencias de un curso con estas características se despega mucho del ejercicio tradicional y de los requerimientos pautados institucionalmente para el cargo. Es de orden entonces reconocer que uno de los puntos flacos, que pueden atentar contra la continuidad de esta propuesta tiene que ver con quién se haga responsable de llevar adelante la premisa, y el carácter que se le imprima a la misma.

² Martín Criado, Enrique (2010) La escuela sin funciones. Crítica de la sociología de la educación crítica. Edicions Bellaterra, Barcelona